

BARBELO
Ciencia Gnóstica para el III Milenio
Abril 2012
3
Venus - Lucifer
La Paz, el sueño de la humanidad
¿Retornamos después de la Muerte?
El enigma de Cristo
El Sexo te destruye o te libera, Tú Decides
Los Misterios de Serapis
VOPUS
Canon superior del pensamiento



NOTA EDITORIAL

Toda sensación es un cambio elemental en el estado de la psiquis. Existen sensaciones en cada una de las seis dimensiones básicas de la naturaleza y del hombre, todas ellas acompañadas de cambios elementales de la psiquis.

Las sensaciones experimentadas dejan siempre una huella en nuestra memoria. Tenemos dos tipos de memoria: la espiritual y la animal. La primera conserva los recuerdos de las sensaciones experimentadas en las dimensiones superiores del espacio. La segunda conserva el recuerdo de las sensaciones físicas. Los recuerdos de las sensaciones constituyen las percepciones.

Toda percepción física o psíquica es, realmente, el recuerdo de una sensación.

Los recuerdos de las sensaciones se organizan en grupos que se asocian o se disocian, se atraen o se repelen.

Las sensaciones se bipolarizan en dos corrientes perfectamente definidas. La primera obedece al carácter de las sensaciones. La segunda obedece al tiempo de recepción de las sensaciones.

La suma total de varias sensaciones convertidas en causa común se proyecta externamente como objeto. Entonces, decimos: este árbol es verde, alto, bajo, tiene olor agradable, desagradable, etc. Cuando la percepción es en el Mundo Astral o Mental decimos: este objeto o sujeto tiene tales cualidades, tal color, etc. En este último caso la suma total de sensaciones es interna, y su proyección es también interna, pertenece a las dimensiones cuarta, o quinta, o sexta, etc. Las percepciones físicas las vemos con el aparato físico, y las psíquicas con el aparato psíquico. Así como tenemos sentidos físicos de percepción, así tenemos también sentidos psíquicos de percepción. Todo aquel que recorre la Senda de la Iniciación tiene que desarrollar estos sentidos psíquicos.

Los conceptos se forman siempre con los recuerdos de las percepciones. Así, los conceptos emitidos por los grandes Adeptos fundadores de religiones se deben a los recuerdos trascendentales de sus percepciones psíquicas.

La formación de percepciones conduce a la formación de las palabras y a la aparición del lenguaje. La formación de percepciones internas conduce a la formación del lenguaje mántrico y a la aparición del Lenguaje de Oro en que parlan los Adeptos y los Ángeles.

Es imposible la existencia del lenguaje cuando no hay conceptos, y no hay conceptos cuando no hay percepciones.

Aquellos que lanzan conceptos sobre los Mundos Internos sin haberlos percibido jamás, por lo común falsean la realidad, aun cuando tengan buenas intenciones.



En los niveles elementales de la vida psíquica muchas sensaciones son expresadas con gritos, alaridos, sonidos, etc., que revelan alegría o terror, placer o dolor. Esto sucede en el mundo físico y también en los Mundos Internos.

La aparición del lenguaje representa un cambio en la Conciencia. Así, también, cuando el discípulo ya comienza a parlar en el lenguaje cósmico universal, se ha hecho un cambio de Conciencia. Solo el Fuego Universal de la Serpiente y la disolución del Ego reencarnante pueden provocar semejante cambio.

Concepto y palabra son una misma substancia. El concepto es interno y la palabra externa. Este proceso es semejante en todos los niveles de la Conciencia y en todas las dimensiones del espacio. Las ideas son únicamente conceptos abstractos. Las ideas son conceptos más grandes y pertenecen al mundo de los Arquetipos Espirituales. Todas las cosas existentes en el mundo físico son copias de esos arquetipos. Durante el Samadhi, el Iniciado puede visitar en viajes astrales o superastrales el mundo de los Arquetipos Espirituales.

El contenido místico de las sensaciones y emociones trascendentales no puede ser expresado en lenguaje común. Las palabras solo pueden sugerirlos, señalarlos. Realmente, solo el arte regio de la naturaleza puede definir esas emociones superlativas y trascendentales. En toda civilización serpentina se conoció el arte regio. Las pirámides de Egipto y México, la Esfinge milenaria, los viejos monolitos, los sagrados jeroglíficos, las esculturas de los Dioses, etc., son los arcaicos testigos del arte regio que solo hablan a la Conciencia y a los oídos de los Iniciados. El Iniciado aprende este regio arte durante el éxtasis místico.

El espacio, con sus propiedades, es una forma de nuestra percepción sensible. Esto lo comprobamos cuando, mediante el desarrollo de los chakras, llegamos a percibir todo el espacio en forma tetradimensional, en lugar de la forma tridimensional a la cual antes estábamos acostumbrados.

Las características del mundo cambian cuando cambia el aparato psíquico. El desarrollo de los chakras hace que el mundo cambie para el Iniciado. Con el desarrollo de los chakras eliminamos de nuestra mente los elementos subjetivos de las percepciones. Subjetivo es lo que no tiene realidad. Objetivo es lo espiritual, lo real.

Con el despertar de los chakras mediante la disciplina interna, viene un aumento de las características psíquicas. La novedad en el territorio psíquico obscurece los cambios que se procesan simultáneamente en la percepción del mundo físico. Se siente lo nuevo, pero el Iniciado no es capaz de definir lógicamente y en forma axiomática la diferencia científica entre lo viejo y lo nuevo. El resultado de semejante incapacidad es la falta de perfecto equilibrio conceptual. Es, pues, urgente lograr el equilibrio conceptual para que la exposición doctrinaria de los Iniciados pueda cumplir correctamente su finalidad.

El cambio de Conciencia es el objetivo verdadero de la disciplina esotérica.

Necesitamos la Conciencia Cósmica. Esta es el sentido de una Conciencia del cosmos; esto es, la vida y el orden del Universo.

La Conciencia Cósmica trae a la existencia un nuevo tipo de intelectualismo: la Intelección Iluminada. Dicha facultad es una característica del Superhombre. Existen tres tipos de Conciencia. Primera: Conciencia simple; segunda: Autoconciencia individual; tercera: Conciencia Cósmica. La primera la poseen las bestias. La segunda el animal intelectual llamado hombre. La tercera la tienen los Dioses. Cuando nace la Conciencia Cósmica en el hombre, siente internamente como si el Fuego de la Serpiente lo consumiera. El destello del esplendor Bráhmico penetra en su mente y en su Conciencia y, desde ese instante, es iniciado en un nuevo y superior orden de ideas. El deleite Bráhmico tiene sabor a Nirvana.

Cuando el Iniciado ha sido iluminado por el Fuego Bráhmico, entra en el círculo esotérico o secreto de la humanidad. En ese círculo encontramos una familia inefable, constituida por aquellos viejos Hierofantes que se conocen en el mundo como Avataras, Profetas, Dioses, etc. Los miembros de esta distinguida familia se encuentran entre todas las avanzadas razas de la humana especie.

Estos seres son fundadores del Budismo, el Taoísmo, el Cristianismo, el Sufismo, etc. Realmente, estos seres son pocos, pero a pesar de ser tan pocos, son en verdad los directores y rectores de la especie humana.

La Conciencia Cósmica tiene infinitos grados de desarrollo. La Conciencia Cósmica de un nuevo Iniciado es inferior a la de un Ángel y la de un Ángel no puede tener el desarrollo de la de un Arcángel. En esto hay grados y grados. Esta es la escala de Jacob.

Resulta imposible llegar a la Conciencia Cósmica sin la santidad. Es imposible lograr la santidad sin el amor. El amor es el camino de la santidad. La forma de manifestación más grandiosa del amor se consigue durante la Magia Sexual. En estos instantes el hombre y la mujer son un solo ser hermafrodita terriblemente divino.

La Magia Sexual brinda todas las condiciones internas que se necesitan para recibir el esplendor Bráhmico.

La Magia Sexual proporciona al devoto todos los elementos ígneos necesarios para el nacimiento de la Conciencia Cósmica.

Para la aparición de la Conciencia Cósmica se requiere cierta cultura: la educación de los elementos afines a la Conciencia Cósmica y la eliminación de los elementos contrarios a la Conciencia Cósmica.

Los rasgos más característicos de aquellos individuos preparados para recibir la Conciencia Cósmica es que miran al mundo como «maya» —ilusión—. Ellos presienten que el mundo, tal como la gente lo ve, es solo una ilusión, y buscan la Gran Realidad, lo espiritual, lo verdadero, aquello que está más allá de la ilusión. Para el nacimiento de la Conciencia Cósmica es necesario que el hombre se entregue de lleno a lo espiritual, a lo interno.

La Magia Sexual brinda al Iniciado todas las posibilidades que se requieren para lograr el esplendor Bráhmico y el nacimiento de la Conciencia Cósmica. Es urgente que la Magia Sexual se combine con la meditación interna y la santidad. Así nos preparamos para recibir el esplendor Bráhmico.

Realmente, los Ángeles son los Hombres Perfectos. Quien alcanza el estado perfecto de Hombre se convierte en Ángel. Aquellos que aseguran que el Ángel es inferior al hombre están falseando la verdad. Nadie puede alcanzar el estado angélico si antes no ha logrado el estado de Hombre Perfecto. Nadie puede alcanzar el estado de Hombre Perfecto si antes no ha encarnado su Alma. Ese es un problema sexual. Solo en los hombres verdaderos nace el Ángel. Solo en los hombres verdaderos nace la Conciencia Cósmica.

Capítulo «El Desarrollo Psíquico» del libro *El Matrimonio Perfecto*.

V.M.Samael Aun Weor





Publicación editada por
VOPUS
3
Abril 2012
Publicación trimestral

BARBELO

Ciencia Gnóstica para el III Milenio

Inscríbete y colabora con BARBELO, envía noticias o artículos para el próximo número a

barbelo@vopus.org

VENUS-LUCIFER

La observación y estudio del planeta Venus tuvo gran importancia religiosa y social para las diferentes culturas y sociedades de todo nuestro planeta, expresando su grandeza en mitologías, danzas, cultos y enseñanzas de alto valor.

Entre los Mayas, Venus se consideró como el más importante de los cuerpos celestes observado.

Lo llamaron de diversas maneras: Noh Ek —gran estrella—, Chac Ek —estrella roja—, Sastal Ek —estrella brillante— y Xux Ek —estrella abeja—, y con él se identificaba a la deidad Kukulkán.

Los Aztecas llamaban a Venus «Quetzalcóatl» —la Serpiente Emplumada—. Un viejo texto azteca dice:

Quetzalcóatl llegó de Venus y regresó a Venus. Por eso, cuando el Sol todavía está sobre el horizonte despidiendo sus últimos rayos de oro, la estrella de la tarde, el alma de Quetzalcóatl, empieza a brillar con sus primeras temblorosas luces.



Para los egipcios, Venus era una manifestación del Ba —espíritu— y de Ra —Dios solar—, que era su guía, simbolizado por Bennu —el Ave Fénix—, y representado como una garza real, según la cosmogonía de Heliópolis.

Uno de los documentos más antiguos que sobreviven de la biblioteca babilónica de Ashurbanipal, datado sobre el 1600 a. C., es un registro de 21 años del aspecto de Venus —que los primeros babilonios llamaron Nindaranna—. Los antiguos sumerios y babilonios llamaron a Venus «Dilbat» o «Dil-i-pat»; asimismo, en la ciudad mesopotámica de Akkad, era la estrella de la madre-diosa Ishtar.

El Talmud judío nos dice: «Fuego divino que se desprende de Venus…», mientras que el Midrash describe la brillante luz de Venus ardiente de un extremo al otro del cosmos.

Los asirios llamaban a Venus «el temible dragón vestido de fuego».

En la cultura china, como en las coreana, japonesa y vietnamita, Venus representa las fuerzas de la naturaleza que permiten la unión de lo masculino y lo femenino, el matrimonio entre el esposo matutino Tai-po y su esposa vespertina Nu Chien.

En el corpus tradicional astrológico-religioso de la India, Venus es llamada Shukra Graha. Shukra en idioma sánscrito significa fuego erótico sexual, Ens-Seminis, energía sexual.

Es enigmático y sorprendente descubrir que la mayoría de las culturas antiguas veían a Venus como la expresión viva de la fuerza del amor entre el hombre y la mujer de donde, según ellos, se saca toda la sabiduría de la luz, de la vida y de la muerte, de los cielos y de la tierra.

En la cultura greco-romana el planeta Venus estaba representado por la Diosa Venus, relacionada con el amor, la belleza y la fuerza sexual que unían al hombre con la mujer.

Los antiguos griegos llamaron a Venus «Hésperus» cuando aparecía en el cielo del oeste al atardecer y «Phósphorus» cuando aparecía en el cielo del este al amanecer.

Los romanos los llamaban Lucifer y Vesper, respectivamente. Lucifer significa 'el portador de la luz' —igual que Phósphorus—, nombres que se le dieron a Venus porque, cuando salía por las mañanas, era seguido por la salida del Sol. Vesper —Hésperus para los griegos— significa 'el portador de la oscuridad'.

En la cultura greco-romana llamaban a Venus «Lucifer». El vocablo latino «Lucifer» era un epíteto habitual del planeta Venus. La palabra «Lucifer» viene del latín, formada de lux, 'luz'; y ferre, 'llevar'; y significa 'portador de luz'.

Todavía en época de Isidoro de Sevilla y en el siglo VII d. C., Lucifer designa a Venus, como atestiguan sus escritos, y para nada evoca en esta época a los cristianos del momento la figura de un ente demoníaco que fue un ángel caído que se opuso a Dios.

Inclusive hay indicios de que algunas comunidades cristianas primitivas emplearon de manera esporádica el epíteto Lucifer referido a Jesucristo, al que consideraban portador de la Luz al mundo. Como muestra del uso del epíteto Lucifer referido a Cristo puede leerse el siguiente pasaje del poeta cristiano Prudencio —fines del siglo IV d. C.—:

Tu, cura dei, facies quoque Christi,

addubitas ne te tuus umquam deserat auctor?

Ne trepídate, homines; uitae dator et dator escae est.

Quaerite luciferum caelesti dogmate pastum,

qui spem multiplicans alat inuitiabilis aeui...

—Prudencio, Psychomachia, 622-626—

Traducción:

Tú, la providencia de Dios, el rostro de Cristo,

¿dudas acaso de que te abandone tu Creador?

No tembléis, hombres, el dador de la vida es también el dador de alimento.

Buscad la luz de alimento celestial de la doctrina,

para multiplicar la esperanza de crecer y alimentar la vida incorruptible...

Nos explica el V.M. Samael en su libro La Doctrina Secreta de Anáhuac:

En el plano de los grandes edificios religiosos de la Edad Media, con la adición de un ábside semicircular o elíptico soldado al coro, vemos la forma del signo hierático egipcio de la cruz ansada, que se lee Ank y designa a la vida universal oculta en todas las cosas.

Por otra parte, el equivalente hermético del signo Ank es el emblema de Venus o Cipris-Lucifer, el cobre, bronce o latón.



«Blanquea el latón y quema tus libros», nos repiten incesantemente todos los mejores autores de la Alquimia medieval.

Ostensiblemente, tal expresión, dicho u oración, traducido sabiamente significa: Magia Sexual, castidad científica, muerte radical del Ego animal.

Quetzalcóatl, resurrecto después de haber «blanqueado al latón», se convierte en el lucero de la mañana.

El Apocalipsis de San Juan dice:

«Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones; y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como a vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana». «El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias».

Bel y el Dragón, Quetzalcóatl y Xolotl, Apolo y Pitón, Krishna y Kaliya, Osiris y Tiphón, Miguel y el Dragón Rojo, San Jorge y su Dragón, siempre son el Logos particular divinal en cada uno de nosotros y su doble proyectado en nuestra psiquis para nuestro bien.

No está de más afirmar, en forma enfática y con plena lucidez, que matar al Dragón Venus-Lucifer-Xolotl equivale a convertirnos en hijos del mismo, esto es recibir a la Estrella de la Mañana.

Los Hierofantes de Egipto, de Babilonia y de la India, se daban generalmente el nombre de «Hijos del Dragón y de las Serpientes», corroborando así las enseñanzas del Gnosticismo universal.

Xolotl, la sombra o doble del Cristo mexicano, Quetzalcóatl, precipitándose desde el Empíreo hacia nuestros propios infiernos atómicos, resulta extraordinario, maravilloso.

Xolotl significa a la vez perro y gemelo. No está de más recordar en este capítulo que el Padre Sahagún afirma que el can es el símbolo del Fuego de origen celeste.

El fuego sexual, el perro, el instinto erótico, Lucifer nahua, es aquel agente extraordinario y maravilloso que puede transformarnos radicalmente.

El perro guía al caballero conduciéndole por el angosto camino que va de las tinieblas a la Luz, de la muerte a la inmortalidad.

Es urgente sacar de la morada de Plutón a Xolotl-Cerbero, prodigio de terror que con sus ladridos, sus tres cabezas chatas y su cuello rodeado de serpientes, llena de espanto a los difuntos.

Xolotl-Cerbero-Tricípite jala la traílla de su amo llevándole seguro por el escarpado sendero que conduce a la Liberación final.

Xolotl-Lucifer, como arquetipo del penitente y con el cinto de castidad, convertido en anacoreta, hace luz en las tinieblas y aclara todo el esoterismo crístico.

Xolotl-Lucifer, en posesión de los restos que habrá de resucitar, nos indica la necesidad de morir para ser.

Es urgente excogitar, discurrir, meditar...





El sexo te destruye o te libera,
Tú decides

Actualmente el ser humano inicia su vida sexual a muy pronta edad y sin conocimiento real de la alta importancia de esta.

Esto incuestionablemente hace que infravaloremos nuestra vida sexual degradando la relación entre el hombre y la mujer, lo cual desemboca en actitudes y vicios muy nocivos para todos: prostitución de toda clase (de mujeres, de hombres y, lo que es peor, prostitución infantil), pornografía de toda especie que rebaja la condición moral y espiritual, causando graves daños en la relación con el sexo opuesto, degeneración sexual de toda clase, terribles enfermedades de transmisión sexual, violaciones, pedofilia, abusos sexuales en el campo laboral, social y familiar, etc., etc., etc.

A su vez todo esto atrae otra serie de amarguras a la vida marital y social del ser humano que, lamentablemente, la sociedad actual en la que vivimos está padeciendo: matrimonios constituidos a muy temprana edad, que se quiebran frente a las dificultades de la vida, generando desempleo, delincuencia y un sinfín de desequilibrios; jóvenes que han confundido la pasión sexual con el amor, llenando sus vidas de obstáculos y dolor, dejando de creer en el amor de la pareja y en la vida familiar; adulterios que solo sirven para destruir los hogares legalmente constituidos, hijos desorientados viviendo bajo un núcleo familiar destruido, divorcios, abortos, etc., etc., etc.

Del hombre y la mujer nace el núcleo central sobre el que se crea y se sostiene una familia… De la suma de familias nace el núcleo central del que surgen todas las actividades que crean y sostienen todo lo que le da vida a la sociedad actual en la cual vivimos.

Como consecuencia, ahora podemos comprender que, si el hombre y la mujer no tienen un equilibrio y una buena relación, es imposible que cristalicen una vida familiar equilibrada y fuerte. Si la vida familiar es desordenada, desequilibrada, débil y comprendemos que la suma de familias forma la sociedad en la cual vivimos, incuestionablemente venimos a vislumbrar que inevitablemente se creará una sociedad desordenada, desequilibrada y débil.

No es casualidad que cotidianamente estemos viviendo en el mundo entero tantos y tantos desordenes, conflictos y dolor de toda especie…

Es importante que todos comprendamos la importancia de estudiar la fuerza sexual y su relación inherente en la relación entre el hombre y la mujer.

El V.M. Samael Aun Weor en la conferencia LA ATRACCIÓN DE LOS OPUESTOS del libro *Apología Gnóstica del Eterno Femenino*, explica:

Si consideramos al hombre en sí mismo como medio ser y a la mujer como su otra mitad, llegamos entonces por deducción lógica a la atracción amorosa de los opuestos.

Las almas andan sedientas de amor, buscando siempre su otra mitad, el alma gemela de la que fueron separadas desde la aurora de la creación.

Siempre necesitamos en el camino de la vida de otro ser que pueda llenarnos, que pueda suplir con entera exactitud lo que nos hace falta, no solamente en lo fisiológico, sino también en lo psicosomático y espiritual.

Cada una de nuestras funciones físicas y psíquicas necesita un complemento muy humano, esa es una necesidad natural de todo ser viviente.

No es una casualidad que todas las grandes culturas del pasado (egipcios, persas, mayas, hindúes, etc.) dedicaran gran parte de sus esfuerzos al estudio profundo de los Misterios Sexuales.

Lamentablemente todo esto lo hemos olvidado…

En el libro *Ontología Gnóstica* del V.M. Kwen Khan se nos explica:

«…El sexo es la más grande potencia que subyace dentro de la máquina humana, y puede enaltecer y dignificar al ser humano hasta el punto de divinizarlo, o, por el contrario, puede esclavizarlo y hacer de él una criatura ciertamente animal y pervertida en el sentido estricto de la palabra…».

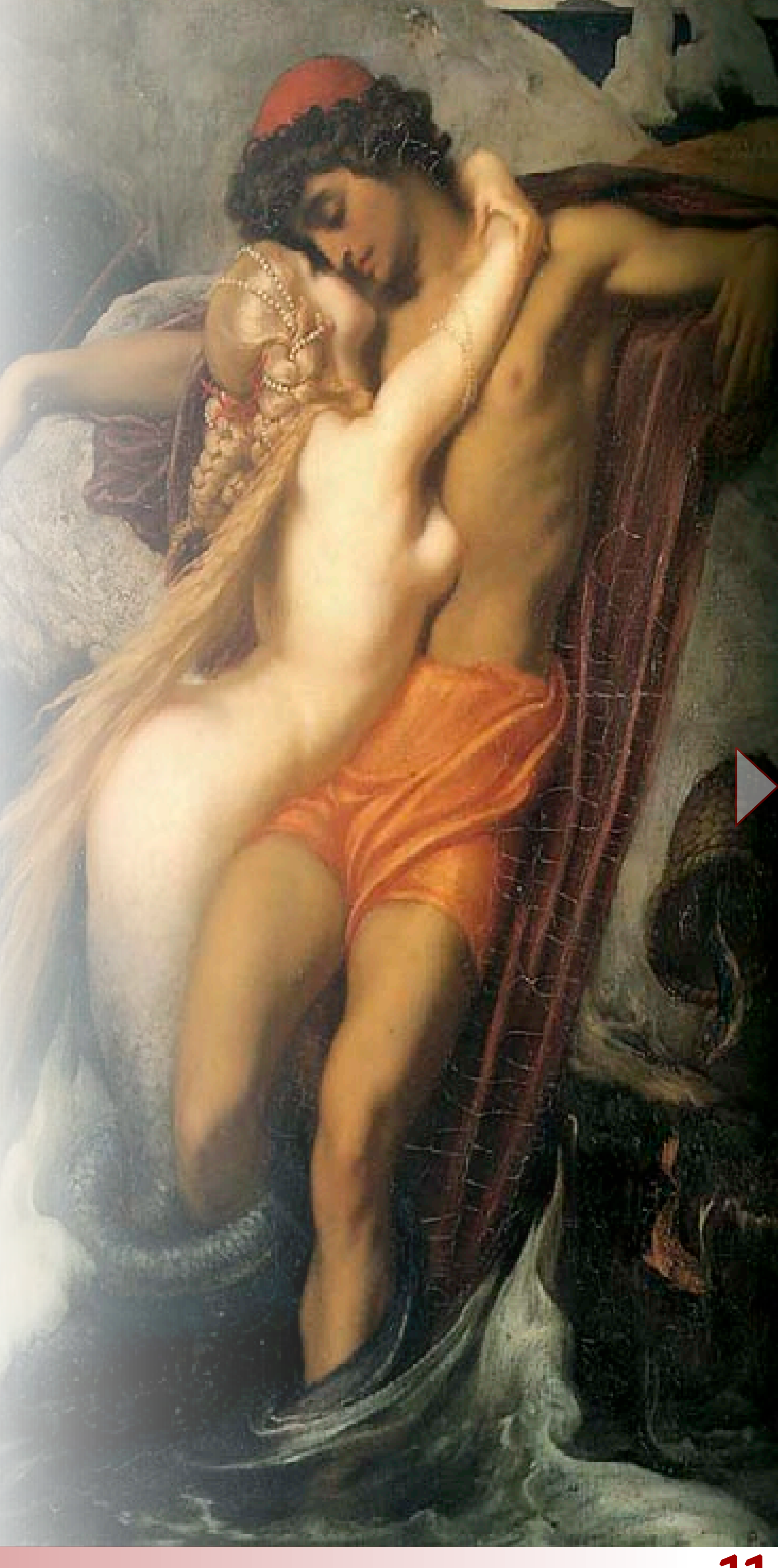
Con palabras del V.M. Samael Aun Weor, extraídas de su conferencia *Connotaciones Sexuales de la Era de Acuario*, expondremos:

«Lo interesante es, pues, conocer esos Misterios del Sexo, aprender a manejar esa energía que nos dio la vida y recrearnos, es decir, regenerarnos con ella, y mediante ella transformarnos realmente…».

En las escuelas y colegios de todo el mundo, se enseña a utilizar el sexo sin más, lanzando a miles de jóvenes a una vida sexual desprovistos del conocimiento real de su valor y consecuencias.

En todas las escuelas y colegios del mundo, se debería estudiar la ultrafisiología de la energía sexual y su relación con las glándulas endocrinas, gobernadoras del buen funcionamiento de todo el cuerpo.

Se debería estudiar cuándo se debería iniciar la vida sexual y por qué… Nos explica el V.M Kwen Khan en su libro *Ontología Gnóstica*:



«...Usted debe saber que el cuerpo humano está realmente maduro para la vida sexual, en un hombre a los 21 años, y en una mujer a los 18 años. Antes de esta edad es un crimen empezar a tener relaciones sexuales, pues el organismo humano aún no ha terminado su desarrollo. Lo que se produce con esta conducta equivocada es frenar el desarrollo del organismo humano, y esto trae consecuencias varias nada agradables. El cerebro recibe choques que repercuten más tarde en problemas de impotencia sexual hacia los cuarenta años en los hombres, y en problemas de menopausia precoz en el caso de las mujeres. Es importante respetar el desarrollo de nuestro organismo. El problema es que en la sociedad actual existe una degeneración tal que los jóvenes se lanzan a perder sus energías sexuales cohabitando antes de tiempo, y las consecuencias posteriores son verdaderamente nocivas».

Se debería estudiar en profundidad las consecuencias biológicas e inclusive psicológicas que tiene la mala utilización del centro sexual. Es lamentable que las salas de los ginecólogos se llenen de mujeres con graves problemas uterinos. Es muy lamentable que las enfermedades de transmisión sexual cada vez vayan más en aumento y sean más peligrosas.

Se debería estudiar en profundidad la íntima relación que tiene la sexualidad con el Centro Emocional y así mismo con la belleza del amor. No está bien que miles de parejas se destruyan por el desconocimiento de no saber amar.

El V.M. Kwen Khan en su libro Ontología Gnóstica enfatiza:

Nosotros los gnósticos conocemos los secretos que engloba la energía sexual y sabemos que desperdiciarla en fornicaciones y aberraciones sexuales es una verdadera estupidez con letras pagaderas más tarde, durante nuestra existencia, y con altísimos intereses incluidos.

Permítame añadirle que la sexualidad que le podría enseñar la Gnosis, además de otorgarle el placer sexual, lo cual es legítimo del hombre y de la mujer, le reportaría una salud inquebrantable y un magnetismo radiante que le abriría a usted las puertas del éxito tanto en lo material como en lo espiritual.



GNOSIS

la Herencia de la Luz

Oficina de Coordinación Internacional

AGEAC

Asociación Gnóstica de Estudios Antropológicos, Culturales y Científicos

del 5 al 9 de Octubre de 2012 en Foz de Iguazú, Brasil



congreso Gnostico de la solidaridad

Info: congreso2012@ageac.org

LOS MISTERIOS DE SERAPIS

Extracto de la Conferencia del V.M. Kwen Khan dictada el 4 de febrero de 2012

Plutarco fue un gran conocedor de los Misterios Egipcios, vivió en Egipto entre 16 y 22 años y estudió a fondo aquellos Misterios.

Plutarco elaboró un tratado que se llama Sobre Isis y Osiris; en ese tratado Plutarco narra lo siguiente:

Un día el rey Ptolomeo Sóter, que era el faraón que estaba gobernando Egipto después de las últimas dinastías de egipcios puros, tuvo un sueño. En aquel sueño él veía una estatua enorme que le decía cobrando vida: «Quiero que me lleves a Alejandría».

Cuando despertó de su sueño, el faraón, el rey Ptolomeo, se quedó consternado y lleno de preguntas: ¿De quién será esa estatua? ¿Por qué me pide que la traiga a Alejandría? Y lo más importante: ¿dónde está para irla a buscar?

Este comentario lo estaba realizando constantemente en su palacio el faraón Ptolomeo Sóter cuando un día apareció allí, en la corte, un personaje llamado Sabinio, y este personaje dijo al faraón: «Esa descripción que usted me hace de esa estatua coincide con una estatua que yo he visto en la ciudad de Sinope, en Grecia».

Cuando esto escuchó el faraón, pidió a dos emisarios que fueran en busca de esa estatua. Aquellos emisarios se llamaron uno Dionisio y el otro Soteles.

Después de tres años, se dice, encontraron la estatua que coincidía con los relatos del faraón. Estaba efectivamente en la ciudad de Sinope, en Grecia.

¿Qué hicieron estos emisarios? Robaron la estatua, la metieron en una embarcación y se la llevaron a Alejandría.

Para justificar el robo, ellos inventaron la leyenda de que aquella estatua había cobrado forma, había cobrado vida, había abandonado aquel templo y ella sola, caminando, había travesado la calle y se había ido al puerto y se embarcó en una barcaza, que allí estaba disponible, hacia Alejandría.

La realidad es que estos emisarios llegaron hasta Alejandría y presentaron la estatua a dos sacerdotes egipcios bastante avanzados. Uno se llamó Timoteo Eumólpidas y el otro se llamó Manetón de Sebenitos.

Ellos examinaron la estatua y efectivamente vieron que se trataba de una figura en honor de un Gran Maestro llamado Serapis.

Así, entonces, estos dos Iniciados presentaron la estatua ante el rey Ptolomeo, y este, con asombro, vio que era exactamente la que a él le habían mostrado en sus sueños. A partir de allí el rey Ptolomeo edificó el Templo en honor de Serapis, que fue llamado Serapeo. Y una estatua colosal estaba en medio de aquel templo.

Este templo y esta estatua recientemente pudieron ser vistos a través de la cinematografía en una película de un director español llamado Alejandro Amenábar, cuyo título es «Agora». Allí se ve el Serapeo y allí se ve la estatua de Serapis.

Así fue como comenzó el culto a este Gran Maestro que unificó a Grecia y Egipto de una manera extraordinaria.

Serapis fue ganando más y más lugar en las teologías griega y egipcia al punto de que llegó a suplantar a muchas otras divinidades de ambos países.

¿Cómo se presentaba la estatua de Serapis?

Había varias representaciones de esta divinidad, de este Maestro. La principal de todas ellas lo mostraba como un ser musculoso, como un ser olímpico. Tenía la gracia de la belleza griega y el rigor del hieratismo egipcio; su cara tenía la mirada un poco triste pero muy profunda y muy melancólica; su cabello estaba compuesto de rizos que llegaban hasta los hombros, y su barba, muy poblada, le llegaba hasta la mitad del pecho.

Aparecía de pie sobre un cocodrilo para significar el triunfo de las fuerzas solares sobre el Ego animal.



En su mano derecha tenía una criatura, un animal que terminaba en tres cabezas: una de león, una de lobo y otra de perro.

¿Qué han dicho los arqueólogos sobre este animal? Han dicho que la cabeza de león era el presente, la cabeza de lobo el pasado y la de perro el futuro.

Una serpiente envolvía enroscada el cuerpo de este animal de tres cabezas.

Gnósticamente nosotros vamos más lejos. Sabemos y reconocemos que el león representa las potencias del fuego a través del cual nuestra divina Stella Maris, la Serpiente Sagrada, hace su prodigio.

El lobo representa a la Ley, y si está ese lobo formando parte de aquella criatura que aprisiona entre sus manos el propio Serapis, era para indicar que el hombre autorrealizado puede ir más allá de la Ley y tener la Ley en un puño.

Y la cabeza de perro simboliza al perro guía, ese perro que han detestado las iglesias fracasadas, el instinto erótico sexual sin el cual es imposible realizar la Gran Obra.

No olvidéis que el último Trabajo de Hércules es precisamente la liberación del perro tricípite Cerbero de la prisión que lo mantiene atado a los infiernos atómicos del hombre.

El último Trabajo de Hércules consiste justamente en quitarle al instinto erótico toda forma de deseo, todo átomo de lujuria. Por eso el perro, cuando es liberado de sus cadenas que lo atan al deseo, agradecido, lleva a Hércules hasta el Olimpo donde Hércules volvió a ser considerado otra vez una divinidad, un individuo suprahumano, un individuo solar, un individuo sagrado.

Esa es la significación de ese animal con tres cabezas que está en la mano derecha de Serapis.

En la mano izquierda tenía una gran regla. Algunos dicen que eso era para medir las crecidas del Nilo, pero esto es lo que dicen los intelectuales.

Esa regla representa la conducta y los grados que hay que ir midiendo en nuestro avance a través del Camino. Con esa regla se nos miden los méritos del corazón y se nos miden los avances del Fuego a través de nuestras vértebras de nuestra espina dorsal.

Sobre su cabeza se colocaba una cesta muy hermosa llena de ramas de trigo para indicar la fructificación espiritual.

Indudablemente que, como estáis viendo, el culto a Serapis era grandioso, portentoso.

Se hicieron estatuas de piedra, de mármol y de granito.

Y Clemente de Alejandría, un gran gnóstico, dijo lo siguiente: «Yo estuve en la construcción de una de las estatuas de Serapis y doy testimonio de que en primer lugar se utilizó o se utilizaron limaduras de oro, de plata, de estaño y de plomo. Luego se usaron piedras preciosas como el topacio, el zafiro, la cornalina, la turquesa… Todo aquello se redujo a polvo y con aquel polvo se hizo la estatua que él contempló dedicada a Serapis. Aquello fue luego coloreado con un colorante cuyo origen desconozco y que se utilizaba en las ceremonias recordatorias de la muerte de Osiris. Al final el resultado fue una estatua grandiosa de color azul añil».

Hay que decir que el culto a Serapis se hizo dentro de los templos egipcios y también en subterráneos. En uno de esos subterráneos que abundan en el país asoleado de Kem, se encontró un laberinto. En el centro de aquel laberinto había una estatua de cuatro metros de Serapis, toda hecha en piedra de esmeralda, aunque parezca increíble. Aquella piedra de cuatro metros de altura sirvió de material para esculpir la estatua de Serapis.

Algunos escépticos arqueólogos han llegado a decir: «No, eso no puede ser, quizás se trató de pasta vitria (pasta de vidrio) verde que se fundió y se metió en un molde». Pero los egipcios se encargaron de decir una y mil veces que aquella estatua era toda de esmeralda.

Otras veces, dicen los investigadores, se llegaron a utilizar materiales extraños, desconocidos todavía hasta el día de hoy, para edificar las estatuas de Serapis.

Porque cuando Teodosio, el Emperador romano perseguidor del paganismo y de los gnósticos, emitió su edicto llamado "De Ídolo Serapidis Diruenda" y que enfatizaba la orden de destruir el Serapeum y la estatua de Serapis, y envió sus soldados cristianos romanos para destruir aquella estatua, dice la historia que se quedaron absortos ante la estatua imponente de Serapis y no tuvieron valor para pegarle martillazos o hachazos. Tenían miedo de que de pronto la tierra se abriese y se los tragara. Pero debido a las presiones malsanas de Teodosio, finalmente derrumbaron la estatua y la hicieron pedazos, e igualmente al Serapeum que la albergaba.

Y como colofón de aquella entre comillas «obra piadosa», quemaron una biblioteca que albergaba el templo; una biblioteca de papiros que trataban cosas trascendentales sobre medicina, botánica, astronomía, astrología, magia, etc.

El grupo de Serapis resistió hasta el siglo IV después de Cristo; eso nos da una idea de la fuerza de aquellas enseñanzas.

En una visita que realizó el Emperador Adriano a Egipto en el año 134 después de Cristo, cuando este emperador visitó Alejandría, dejó constancia en una carta que mandó él a un tal Serguiano del culto que se hacía a Serapis por parte de los mismísimos cristianos a la par que rendían culto a Jesús el Cristo.

Y llegó a decir Adriano: «He visto al mismísimo patriarca —que aquella comunidad de cristianos tenía para entonces—, entrar, arrodillarse y orar a Serapis y a Cristo».

Entonces todavía dentro de aquel Cristianismo primitivo había gentes de mente abierta que reconocían que Serapis era un individuo cristificado.

Curiosamente, cuando Teodosio destruyó el Serapeum, encontraron, los soldados, en los cimientos de aquel templo el monograma de Cristo. Y ni siquiera este emperador se dio cuenta de que había cometido una blasfemia, porque al destruir el Serapeum donde se veneraba a Cristo y a Serapis, él estaba yendo contra su propia creencia, contra su propio credo, se había convertido en un simple perseguidor fanático de los cultos sagrados.



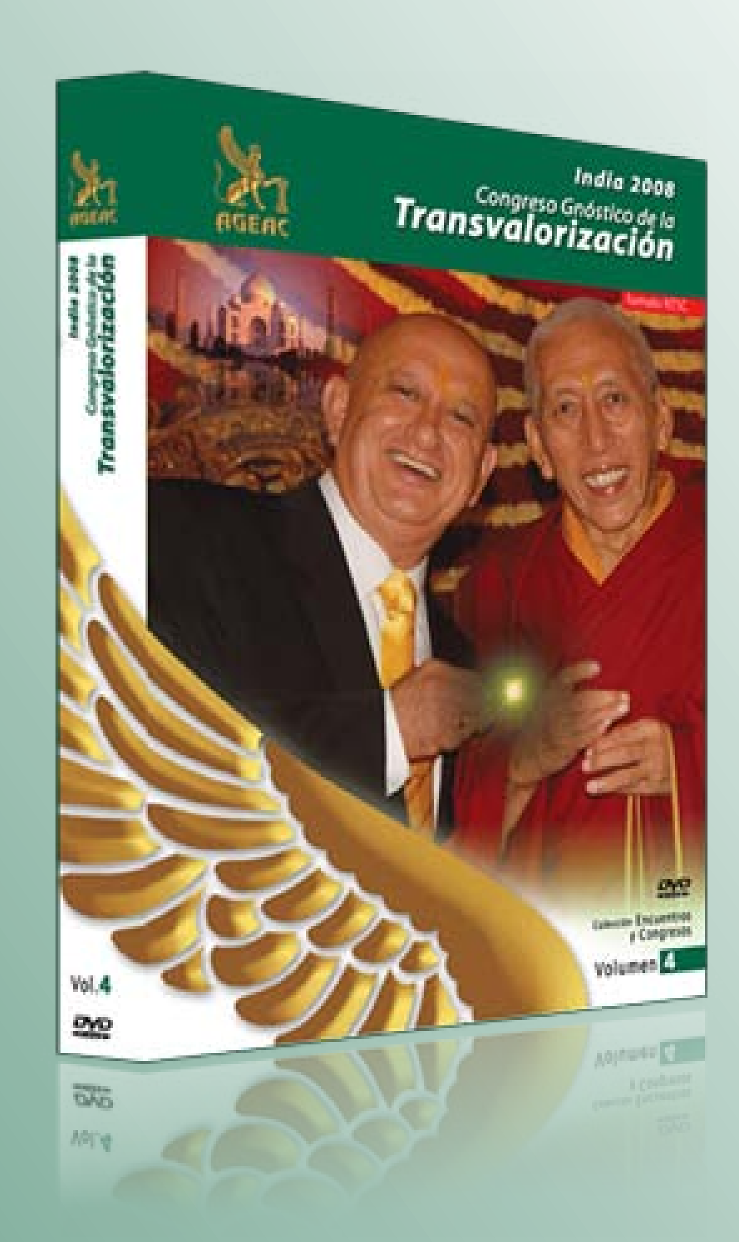
Podéis adquirirlo en **publicaciones@ageac.org**

¡Nuevo lanzamiento!

DVD

Congreso Gnóstico de la Transvalorización

INDIA 2008



Formato: PAL y NTSC
Idioma: español
Subtítulos: español, francés, inglés, italiano,portugues, rumano, ruso.



Colección Encuentros y Congresos





Asociación Gnóstica de Estudios Antropológicos Culturales y Cientificos

La paz,
el sueño de la humanidad

Los genocidios, actos terroristas, discriminación racial, sexual y religiosa; o la intolerancia política, crean ambientes de violencia que hoy encontramos en la mayor parte de este mundo supuestamente civilizado.

Durante la segunda mitad del siglo XX se han producido poco más de 200 conflictos armados que han causado 40 millones de muertos aproximadamente. Y esto va en aumento…

De lo que no nos estamos dando cuenta es de que parar una guerra es mucho más difícil que evitarla.

La paz debe ser responsabilidad de todos.

El Maestro Samael en su libro *Educación Fundamental* nos explica en profundidad el valor incalculable de la paz y cómo podemos desarrollarla. Veamos:

La paz no suele venir a través de la mente porque no es de la mente. La paz es el perfume delicioso del corazón tranquilo.

La paz no es cosa de proyectos, policía internacional, ONU, OEA, tratados internacionales o ejércitos invasores que peleen en nombre de la paz.

Si realmente queremos paz verdadera, debemos aprender a vivir como el vigía en época de guerra, siempre alertas y vigilantes, con mente pronta y dúctil, porque la paz no es cuestión de fantasías románticas o cuestión de ensueños bonitos.

Si no aprendemos a vivir en el estado de alerta de momento en momento, entonces el camino que conduce hacia la paz se torna imposible, estrecho, y después de ponerse extremadamente difícil, va a desembocar por último en un callejón sin salida.

Es necesario comprender, es urgente saber que la paz auténtica del corazón tranquilo, no es una cosa adonde podemos llegar y donde nos aguarde alegremente una doncella hermosa. La paz no es una meta, un lugar, etc. Perseguir la paz, buscarla, hacer proyectos sobre ella, pelear en nombre de ella, hacer propaganda sobre ella, fundar organismos para trabajar por ella, etc. es totalmente absurdo porque la paz no es de la mente, la paz es el perfume maravilloso del corazón tranquilo.

La paz no se compra ni se vende ni se puede lograr con el sistema de apaciguamientos, controles especiales, policías, etc.

En algunos países, el ejército nacional anda por los campos destruyendo pueblos, asesinando gentes y fusilando a supuestos bandidos, todo esto dizque en nombre de la paz. El resultado de semejante proceder es la multiplicación de la barbarie.

La violencia origina más violencia, el odio produce más odio. La paz no se puede conquistar, la paz no puede ser el resultado de la violencia. La paz solo adviene a nosotros cuando disolvemos el Yo, cuando destruimos dentro de nosotros mismos todos los factores psicológicos que producen guerra.

Si queremos paz, tenemos que contemplar, tenemos que estudiar, tenemos que ver el cuadro total y no únicamente un rincón del mismo.

La paz nace en nosotros cuando hemos cambiado radicalmente en forma íntima.

La cuestión de controles, organismos pro-paz, apaciguamientos, etc., son detalles aislados, juntos en el océano de la vida, fracciones aisladas del cuadro total de la existencia, que jamás pueden resolver el problema de la paz en su forma radical, total y definitiva.

Debemos mirar el cuadro en su forma completa; el problema del mundo es el problema del individuo; si el individuo no tiene paz en su interior, la sociedad, el mundo, vivirá en guerra inevitablemente.

Los maestros y maestras de escuelas, colegios y universidades deber trabajar por la paz, a menos que amen la barbarie y la violencia.

Es urgente, es indispensable, señalar a los alumnos y alumnas de la nueva generación el derrotero a seguir, el camino íntimo que puede conducirnos con entera exactitud, a la paz auténtica del corazón tranquilo.

Las gentes no saben comprender realmente lo que es la verdadera paz interior, y solo quieren que nadie se les atraviese en su camino, que no se les estorbe, que no se les moleste, aun cuando ellos se tomen por su propia cuenta y riesgo el derecho de estorbar y de molestar y de amargar la vida a sus semejantes.

Las gentes jamás han experimentado la paz verdadera y solo tienen sobre esta opiniones absurdas, ideales románticos, conceptos equivocados.

Para los ladrones, la paz sería la dicha de poder robar impunemente sin que la policía se les atravesara en su camino. Para los contrabandistas, la paz sería poder meter contrabando en todas partes sin que las autoridades se lo impidiesen. Para los hambreadores del pueblo, la paz sería vender bien caro explotando a diestra y a siniestra sin que los inspectores oficiales del gobierno se lo prohibieran. Para las prostitutas, la paz sería gozar de sus lechos de placer y explotar a todos los hombres libremente, sin que las autoridades de salubridad o de policía interviniesen para nada en su vida.

Cada cual se forma en la mente cincuenta mil fantasías absurdas sobre la paz. Cada cual pretende levantar a su alrededor un muro egoísta de ideas falsas, creencias, opiniones, y absurdos conceptos sobre lo que es la paz.

Cada cual quiere paz a su modo, de acuerdo a sus antojos, a sus gustos, a sus hábitos, costumbres equivocadas, etc. Cada cual quiere autoencerrarse dentro de un muro protector, fantástico, con el propósito de vivir su propia paz equivocadamente concebida.

La gente lucha por la paz, la desea, la quiere, pero no sabe qué cosa es la paz.

Las gentes solo quieren que no se les estorbe, poder hacer cada cual sus diabluras muy tranquilamente, a sus anchas. Eso es lo que llaman paz.

"No importa qué diabluras hagan las gentes, cada cual cree que lo que hace es bueno".



No importa qué diabluras hagan las gentes, cada cual cree que lo que hace es bueno. Las gentes encuentran justificación hasta para sus peores delitos. Si el borracho está triste, bebe porque está triste. Si el borracho está alegre, bebe porque está alegre. El borracho siempre justifica el vicio del alcohol. Así son todas las gentes. Para todo delito

encuentran justificación, nadie se considera perverso, todos presumen de justos y honrados.

Existen muchos vagabundos que suponen equivocadamente que la paz es poder vivir sin trabajar, muy tranquilamente y sin esfuerzo alguno, en un mundo lleno de fantasías románticas maravillosas.

Sobre la paz existen millones de opiniones y conceptos equivocados. En este mundo doloroso en que vivimos cada cual busca su fantástica paz, la paz de sus opiniones. Las gentes quieren ver en el mundo la paz de sus sueños, su tipo especial de paz, aunque dentro de sí mismos, cada cual lleve en su interior los factores psicológicos que producen guerras, enemistades de todo tipo.

Por estos tiempos de crisis mundial todo el que quiere hacerse famoso funda organizaciones pro-paz, hace propaganda y se convierte en paladín de la paz. No debemos olvidar que muchos políticos «zorros» se han ganado el premio Nobel de la Paz, aun cuando tengan por su cuenta todo un cementerio y que en una u otra forma hayan mandado a asesinar secretamente a muchas personas cuando se han visto en peligro de ser eclipsados.

Existen también verdaderos maestros de la humanidad que se sacrifican enseñando en todos los lugares de la Tierra, la doctrina de la disolución del Yo.

Esos maestros saben por experiencia propia que solo disolviendo el Mefistófeles que llevamos dentro, adviene a nosotros la paz del corazón.

Mientras existan dentro de cada individuo el odio, la codicia, la envidia, los celos, el espíritu adquisitivo, la ambición, la ira, el orgullo, etc… habrá guerras inevitablemente.

Conocemos a muchas gentes en el mundo que presumen haber hallado la paz. Cuando hemos estudiado a fondo a esas personas, hemos podido evidenciar que ni remotamente conocen la paz y que solamente se han encerrado dentro de algún hábito solitario y consolador, o dentro de alguna creencia especial, etc. , mas realmente, dichas personas no han experimentado ni remotamente lo que es la verdadera paz del corazón tranquilo. Realmente esas pobres gentes solo se han fabricado una paz artificiosa, que en su ignorancia confunden con la auténtica paz del corazón.

Es absurdo buscar la paz dentro de los muros equivocados de nuestros prejuicios, creencias, preconceptos, deseos, hábitos, etc.

Mientras dentro de la gente existan los factores psicológicos que producen enemistades, disensiones, problemas, guerras, no habrá paz verdadera.

La paz auténtica viene de la belleza legítima sabiamente comprendida. La belleza del corazón tranquilo exhala el perfume delicioso de la verdadera paz interior.

Es urgente comprender la belleza del lenguaje. Es necesario que nuestras palabras lleven en sí mismas la substancia de la sinceridad.

No debemos usar jamás palabras arrítmicas, inarmónicas, groseras, absurdas.



Cada palabra debe ser una verdadera sinfonía, cada frase debe estar llena de belleza espiritual. Es tan malo hablar cuando se debe callar, como callar cuando se debe hablar. Hay silencios delictuosos y hay palabras infames.

Hay veces que hablar es un delito, hay veces que callar es también un delito. Uno debe hablar cuando debe hablar y callar cuando debe callar.

No juguemos con la palabra porque es de grave responsabilidad. Toda palabra debe sopesarse antes de articularse porque cada palabra puede producir en el mundo mucho de útil y mucho de inútil, mucho beneficio y mucho daño.

Debemos cuidar nuestros gestos, modales, vestuario, y actos de toda especie. Que nuestros gestos, que nuestro vestido, modo de sentarnos a la mesa, manera de comportarnos al comer, forma de atender a las personas en la sala, en la oficina, en la calle, etc., estén llenos de belleza y armonía.

Es necesario comprender la belleza de la bondad, sentir la belleza de la buena música, amar la belleza del arte creativo, refinar nuestra manera de pensar, sentir y obrar.

La suprema belleza solo puede nacer en nosotros cuando ha muerto el Yo en forma radical, total y definitiva.

Nosotros somos feos, horribles, asqueantes, mientras tengamos dentro y bien vivo al Yo psicológico. La belleza en forma íntegra es imposible en nosotros mientras exista el Yo pluralizado.

Si queremos paz auténtica debemos reducir al Yo a polvareda cósmica, solo así habrá en nosotros la belleza interior. De esa belleza nacerán en nosotros el encanto del amor y la verdadera paz del corazón tranquilo.

La paz creadora trae orden dentro de uno mismo, elimina la confusión y nos llena de legítima felicidad.

Es necesario saber que la mente no puede comprender lo que es la verdadera paz. Es urgente entender que la paz del corazón tranquilo no llega a nosotros mediante el esfuerzo o por el hecho de pertenecer a alguna sociedad u organismo dedicado a hacer propaganda de paz.

La paz auténtica adviene a nosotros en forma totalmente natural y sencilla cuando reconquistamos la inocencia en la mente y en el corazón, cuando nos volvemos como niños, delicados y bellos, sensibles a todo lo hermoso como a todo lo feo, a todo lo bueno como a todo lo malo, a todo lo dulce como a todo lo amargo.

Es necesario reconquistar la infancia perdida tanto en la mente como en el corazón.

La paz es algo inmenso, extenso, infinito, no es algo formado por la mente, no puede ser el resultado de un capricho ni el producto de una idea. La paz es una substancia que está más allá de toda moral, una substancia que emana de las entrañas mismas del Absoluto.

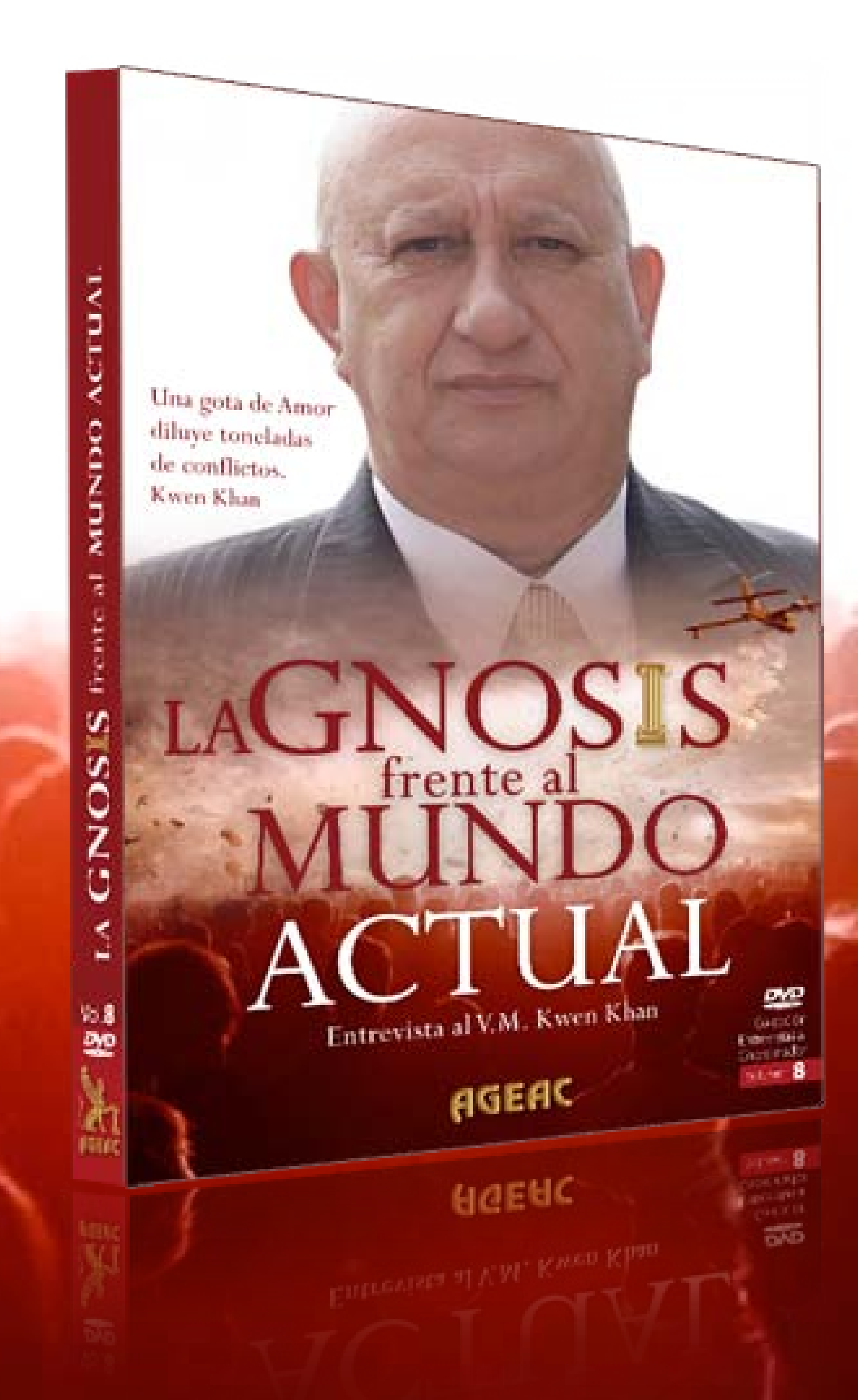
"La paz no suele venir a través de la mente porque no es de la mente. La paz es el perfume delicioso del corazón tranquilo".

Una nueva entrevista inédita que expone el punto de vista de la Enseñanza Gnóstica sobre la situación crítica mundial.

Una gota de Amor diluye toneladas de conflictos.
Kwen Khan

LA GNOSIS frente al MUNDO ACTUAL

Entrevista al V.M. Kwen Khan
Coordinador Internacional de AGEAC







Asociación Gnóstica de Estudios Antropológicos, Culturales y Científicos

Formato: PAL y NTSC
Subtítulos: francés, húngaro, inglés, italiano, portugues, rumano, ruso y sueco.



Colección Entrevistas al Coordinador
Volumen **8**

Haz tus pedidos a **publicaciones@ageac.org**



El vicio de mentir

La mayoría de los grandes intelectuales y psicólogos actuales nos han enseñado que mentir es necesario y correcto.

Los expertos en el campo psicológico y de las ciencias de comunicación han expresado en más de una ocasión que la inmensa mayoría de los embustes que proferimos cada día responden a la siguiente razón: «Mentimos porque la sociedad nos dice que lo hagamos».

Heller School, de la Universidad Brandeis de EE. UU., nos lo explica:

De pequeños aprendemos que mentir es malo. Pero, según crecemos, entramos en ambientes y relaciones cada vez más complicadas en las que se nos recompensa por mentir y se nos castiga por decir la verdad.

Nos hemos especializado en decir la verdad a medias para conseguir nuestros objetivos: exageramos para conseguir un empleo, engañamos para evitar ser expulsados del trabajo, mentimos para no dañar a nuestros amigos con nuestra opinión sobre su horrible traje nuevo, mentimos para dar una falsa imagen, etc… Hasta tal punto que en la sociedad actual dudamos por norma de los políticos, los jefes, vendedores, clientes, etc…

El Dr. Héctor González Ordi enfatiza:

El peor efecto de la mentira es que dinamita una de las claves de las relaciones humanas, la credibilidad…

El gran filósofo alemán Friedrich Nietzsche dijo en cierta ocasión:

Lo que me preocupa no es que me hayas mentido, sino que, de ahora en adelante, ya no podré creer en ti.

La comunicación, la confianza y la fe en los demás y en nosotros mismos son básicas si queremos tener una calidad de vida superior y real.

Rotas la comunicación, la confianza y la fe entre las autoridades y los ciudadanos, entre trabajadores y patrón, entre vendedor y cliente..., quedamos sujetos a una vida superficial y carente de valores humanos.

José Antonio Flórez, catedrático de Ciencias de la Conducta afirma:

La comunicación es vida y la ausencia de ella es similar a la muerte.

Y de esta forma vamos matando la confianza en los demás y la fe en nosotros mismos…

Muy acertadamente nos explica el Maestro Samael en la conferencia de «Postulados herméticos develados» de *El Quinto Evangelio*:

A través de distintas existencias, el ser humano ha venido mintiendo, ha sido farsante, ha sido embustero, acostumbrado al engaño, etc... Entonces, obviamente, se han creado Yoes de la farsa, Yoes del embuste, Yoes del engaño, Yoes de la mentira, etc…

¿Cuál es el resorte secreto que nos incita a mentir?

Todos esos Yoes, en su conjunto, en la existencia presente falsean la mente, y la hacen falsa. Una mente falsa es una moneda falsa, y una moneda falsa no es una moneda legítima. Una mente falsa es una mente falseada, una mente mentirosa. Una mente mentirosa no puede ser una mente que pueda tener fe. Es imposible que una mente mentirosa pueda tener fe, ¿de dónde la va a sacar?

De manera que, para poder adquirir la fe, se necesita eliminar los Yoes de la farsa, del embuste de la mentira y del engaño. Si se hace eso, surge en nosotros la llamarada de la fe; pero mientras los Yoes de la farsa, de la mentira y del engaño no hayan sido eliminados, no es posible tener fe, porque los Yoes de la mentira, del engaño, etc… falsean la mente; y la mente falsa no puede tener fe, porque es falsa; es como la moneda falsa: es falsa, y no puede ser legítima porque es falsa.

¿Por qué hay falta de fe en las gentes hoy en día? Pues porque las gentes son mentirosas, embusteras, farsantes; tienen la mente falsa. ¡Esa es la realidad!

Quebrantada nuestra calidad de vida, quedamos reducidos a una vida de « vivir por vivir »; vivir con el único objetivo de conseguir dinero y la comodidad que este nos aporte, alejados de los demás, de nuestra propia realidad.

Ahora cabe preguntarse: ¿por qué mentimos? ¿Cuál es el resorte secreto que nos incita a mentir?

El Maestro Samael en su Conferencia « Metamorfosis psicoemocional del hombre » de *El Quinto Evangelio* nos explica:

Las emociones negativas lo tornan a uno mentiroso. Observen ustedes las gentes, cómo mienten llevadas por las emociones negativas: lanzan juicios falsos y luego se arrepienten, pero es tarde, ya los lanzaron entre tanto. Así pues, debemos eliminar las emociones negativas.

La mentira, ciertamente, es una conexión falsa. Lo normal es que la energía del Padre, la vida del Anciano de los Días, es decir, de nuestro Ser Interior Profundo, fluya a través de la organización cósmica interior, hasta llegar a la mente.

Pero si nosotros hacemos una conexión falsa, ya no puede fluir esa energía: es como si se cortara el alambre eléctrico; la energía eléctrica entonces no llegaría al foco o a los focos que nos iluminan.

Así pues, la mentira —ya les dije y repito— es una conexión falsa. Por lo común, cuando uno se llena de emociones negativas, se torna mentiroso, esa es la realidad de los hechos.

Sigue profundizando el V.M. Samael en su libro *Los Misterios Mayas*:

Hay que especificar quiénes son las personas negativas y cuáles son las emociones negativas…

Si una persona está todo el día gritando, refunfuñando, vociferando, ¿será positiva o negativa?

Si una persona está en el esoterismo y a todas horas se siente hechizada, embrujada, y su vida se desenvuelve en conceptos de esos ¿será positiva o negativa?

Si una persona es tremendamente lujuriosa y su vida se procesa en razón de la lujuria; si está llena de espantosas emociones y ve en cada persona del sexo opuesto una oportunidad sexual, ¿qué diríamos de esta persona? Si una mirada del sexo opuesto lo

agita y eso es suficiente para que a todas horas esté con su lujuria, ¿qué podríamos pensar? Obviamente se trata de una persona negativa, esa persona viene a otras personas, claro que sí.

Si una persona anda de instante en instante con emociones negativas, infecta a todo el mundo.

El iracundo que a todas horas truena y relampaguea infecta a otros con su ira. Una persona que a todas horas se siente perseguida es negativa.

Me viene a la memoria el caso de un amigo mío, que tenía la costumbre de poner las manos debajo de la faja del pantalón. Un sujeto se le acercó pistola en mano y le dijo:

—¿Qué se trae usted conmigo?

Mi amigo le contestó:

—¡Nada!

—Y ¿por qué tiene las manos así?

—Es una costumbre que yo tengo, señor —contestó mi amigo—.

—¡Ah!, bueno —exclamó el otro—, dispénseme, es que traigo cola —ira—.

He allí un ejemplo de alguien negativo que contagia a todo el mundo. Gentes así tienen que apartarse de los grupos, no entienden o no comprenden que son negativos; creen que uno no los ama y se les ama sencillamente. Son gentes contagiosas e impiden el desarrollo interior profundo del Ser. He allí lo grave.

Es necesario que nosotros nunca nos dejemos llevar por emociones negativas desde el punto de vista psicológico.

Si nosotros, verdaderamente, comprendemos todo esto y empezamos por cambiar en nuestra forma de pensar y de sentir, bien pronto esto se reflejará en nuestras acciones.




radio
MAITREYA
la Voz de la Sabiduría
¡Ven, conócenos, escúchanos y
encuentra respuestas para tu Alma
y alegra tu corazón escuchando
Radio Maitreya!
Con una programación que
combina la profundidad de
la Sabiduría gnóstica con
las inquietudes actuales de la
humanidad.
Visítala en
www.radiomaitreya.org

EL ENIGMA DE CRISTO, SEGÚN LOS EVANGELIOS GNÓSTICOS DE NAG HAMMADI

En el primer siglo después de la crucifixión del Cristo comenzaron a proliferar las tradiciones gnósticas creándose múltiples Evangelios Gnósticos.

Dichos Evangelios, además de describir los hechos terrenales de Cristo y relatar su suplicio, se entregaban a reflexionar sobre teología, sobre la naturaleza de Dios y los misterios de la salvación.

En 1945 se encontraron los manuscritos del Mar Muerto, de una biblioteca gnóstica copta en la zona de Nag Hammadi, Egipto. Dos beduinos dieron con ella mientras realizaban excavaciones en busca de fertilizantes. En el momento no tuvieron conciencia de su valor.

Algunos libros fueron quemados y otros vendidos, hasta llegar a manos de anticuarios que supieron apreciarlos. Hoy día están en el museo copto de El Cairo.

Más de medio siglo después los Evangelios Gnósticos de Nag Hammadi son objeto de estudio y admiración en todo el mundo.

La palabra «*evangelio*» (derivada de un vocablo griego que significa *'la buena nueva'*) es una obra literaria que reporta los fundamentos de una doctrina religiosa.

Y esto lo encontramos en todas las religiones del mundo: *El Corán* expone las revelaciones que Alá hizo a Mahoma, creador de la religión musulmana. Los *Gathas* difunden la doctrina de Zoroastro, base de la religión activa más antigua del mundo.

Diversos escritos maniqueos abordan las enseñanzas de Manis, su guía espiritual; otros describen los hechos y enseñanzas del Buddha, etc.

Referente a la palabra «*Gnosis*» nos dice el Maestro Samael en su libro *La Doctrina Secreta de Anáhuac*:

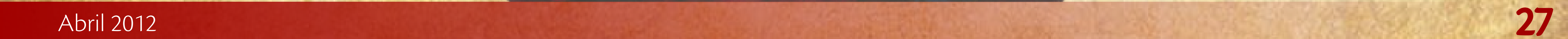
La Gnosis es un funcionalismo muy natural de la Conciencia, una «Philosophia perennis et universalis».

Incuestionablemente, Gnosis es el conocimiento iluminado de los Misterios divinos reservados a una élite.

La palabra «Gnosticismo» encierra dentro de su estructura gramatical la idea de sistemas o corrientes dedicadas al estudio de la Gnosis.

Este Gnosticismo implica una serie coherente, clara, precisa, de elementos fundamentales verificables mediante la experiencia mística directa: la maldición, desde un punto de vista científico, el Adam y Eva del Génesis hebraico, el pecado original y la salida del Paraíso, el misterio del Lucifer nahua, la muerte del «mí mismo», los poderes creadores, la esencia del Salvator Salvandus, los Misterios Sexuales, el Cristo Íntimo, la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos Poderes, el descenso a los Infiernos, el regreso al Edén, el don de Mefistófeles.

Solo las doctrinas gnósticas que impliquen los fundamentos ontológicos, teológicos y antropológicos arriba citados forman parte Gnosticismo auténtico.



Así podemos describir los Evangelios Gnósticos como «*la nueva buena del conocimiento iluminado de los misterios divinos*».

Apoyándonos en los escritos gnósticos de Nag Hammadi profundizaremos en principios gnósticos adentrándonos en el enigma de Jesús el Cristo y sus enseñanzas.

Iniciemos este estudio citando un fragmento del Evangelio de Felipe, exhumado entre la tierra seca y amarilla de Nag Hammadi:

La verdad no ha venido desnuda a este mundo, sino envuelta en símbolos e imágenes, ya que nosotros no podemos recibirla de otra manera.

Este es el motivo por el cual nos dice el Maestro Samael en su libro *La Doctrina Secreta de Anáhuac*:

Los códices mexicanos, papiros egipcios, ladrillos asirios, rollos del mar muerto, extraños pergaminos, así como ciertos templos antiquísimos, sagrados monolitos, viejos jeroglíficos, pirámides, sepulcros milenarios, etc., ofrecen en su profundidad simbólica un sentido gnóstico que definitivamente escapa a la interpretación literal y que nunca ha tenido un valor explicativo de índole exclusivamente intelectual.

El racionalismo especulativo, en vez de enriquecer el lenguaje gnóstico, lo empobrece lamentablemente ya que los relatos gnósticos, escritos o alegorizados en cualquier forma artística, se orientan siempre hacia el Ser.

Y es en este interesantísimo lenguaje semifilosófico y semimitológico de la Gnosis en el que se presentan una serie de invariantes extraordinarias, símbolos con fondo esotérico trascendental que en silencio dicen mucho.



En fragmentos griegos de *Oxyrhynchus, Oxyrh* encontramos una enseñanza que hoy en día hemos olvidado:

Dice Judas: «¿Quiénes son, pues, los que nos arrastran a lo alto del cielo, si es que el reino está en el cielo?». Dice Jesús: «Las aves del cielo, las bestias y todo lo que puede haber bajo la tierra, o sobre ella, y los peces del mar, son los que os arrastran hasta Dios. Y el reino de los cielos dentro de vosotros está. Quien, pues, conozca a Dios, lo encontrará, porque, conociéndole a Él, os conoceréis a vosotros mismos y entenderéis que sois hijos del Padre, el Perfecto, y, a la vez, os daréis cuenta de que sois ciudadanos del cielo. Vosotros sois la ciudad de Dios».

Al respecto nos dice el Maestro Samael en su libro *Psicología Revolucionaria*:

Nos encontramos, pues, ante dos mundos, el exterior y el interior. El primero de estos es percibido por los sentidos de percepción externa; el segundo solo puede ser percibido mediante el sentido de auto-observación interna.

Pensamientos, ideas, emociones, anhelos, esperanzas, desengaños, etc., son interiores, invisibles para los sentidos ordinarios, comunes y corrientes, y sin embargo son para nosotros más reales que la mesa del comedor o los sillones de la sala.

Ciertamente nosotros vivimos más en nuestro mundo interior que en el exterior; esto es irrefutable, irrebatible.

En nuestros mundos internos, en nuestro mundo secreto, amamos, deseamos, sospechamos, bendecimos, maldecimos, anhelamos, sufrimos, gozamos, somos defraudados, premiados, etc.

Incuestionablemente los dos mundos, interno y externo, son verificables, experimentables. El mundo exterior es lo observable. El mundo interior es lo auto-

observable en sí mismo y dentro de sí mismo, aquí y ahora.

Quien de verdad quiera conocer los Mundos Internos del planeta Tierra o del Sistema Solar o de la Galaxia en que vivimos, debe conocer previamente su mundo íntimo, su vida interior, particular, sus propios Mundos Internos. «HOMBRE, CONÓCETE A TI MISMO Y CONOCERÁS AL UNIVERSO Y A LOS DIOSES».

El Apocalipsis de Pedro nos enseña:

Cuando dijo estas cosas, vi como ellos lo agarraban de aquel modo. Y dije: — ¿Qué veo, oh Señor? ¿Eres tú a quien agarran y eres tú el que te aferras a mí? O, ¿quién es ese que sonríe alegre sobre el árbol? Y, ¿hay otro a quien golpean en pies y manos?

El salvador me dijo: —Aquel al que viste sobre el árbol alegre y sonriente, este es Jesús, el viviente. Pero este otro, en cuyas manos y pies introducen los clavos, es el carnal, el sustituto, expuesto a la vergüenza, el que existió según la semejanza, ¡míralo a él y a mí!

La equivocada interpretación de este texto, ha hecho pensar a los desconocedores que algunos gnósticos pensaban que Jesús no murió en la cruz y fue otro quien lo sustituyó. Pero el verdadero sentido lo encontramos al conocer el verdadero sentido del Cristo como parte del Ser. Para mayor comprensión de lo que estamos diciendo, apelamos a las palabras del V.M. Samael extraídas de *El Quinto Evangelio*:

Desafortunadamente, no se ha entendido realmente lo que es el Cristo. Muchos suponen que el Cristo fue, exclusivamente, Jesús de Nazareth y están equivocados. Jesús de Nazareth, como Hombre, o mejor dijéramos, Jeshuá Ben Pandirá, como Hombre, recibió la Iniciación Venusta, lo encarnó.

El nombre de Jesús viene de la palabra «Jeshua», que significa 'salvador'. Él es el Salvador que debemos de buscar dentro de sí mismos, él siempre va en brazos de su Madre, es el Niño Horus —entre los egipcios—, siempre en brazos de Isis.

Por eso está escrito lo que él dijo: «Si oyeres a alguien diciendo "En la plaza pública está el Cristo", no creáis. Y si os dijeran: "Está allí en el Templo, predicando", no creáis…». Porque es que el Señor no vendrá esta vez desde afuera, sino desde adentro; vendrá desde el fondo mismo de nuestro corazón, si nosotros nos preparamos.

Pablo lo aclara, diciendo: —«De su virtud tomamos todos gracia por gracia…». Si uno se estudió cuidadosamente a Pablo de Tarso, veremos que rara vez alude él al Cristo histórico. Cada vez que Pablo de Tarso habla sobre Jesucristo, se refiere al Jesucristo Interior, al Jesucristo Íntimo, que debe surgir desde el fondo de nuestro Espíritu, de nuestra Alma.

Interesantes son los textos gnósticos que entrelazan a «*Mariham*» o María Magdalena y a Jesús el Cristo como matrimonio. Veamos:

El Evangelio según Tomás, nos dice:

Simón Pedro les dijo: «¡Que se aleje Mariham de nosotros!, pues las mujeres no son dignas de la vida». Dijo Jesús: «Mira, yo me encargaré de hacerla Hombre, de manera que también ella se convierta en un

espíritu viviente, idéntico a vosotros los hombres: pues toda mujer que se haga varón, entrará en el reino del cielo».

Es bueno aclarar que cuando Jesús dice que se encargará de hacer Hombre a Mariham, gnósticamente se está refiriendo a que a través de la Alquimia sagrada la va a ayudar a desarrollarse internamente, a convertirse en un Hombre Despierto, en un Hombre Verdadero —aquí cuando se dice Hombre se dice mujer al mismo tiempo—.

El Evangelio según Felipe nos dice:

Sofía es la madre de los ángeles; la compañera de Cristo es María Magdalena. El Señor amaba a María más que a todos los discípulos, y la besó en la boca repetidas veces. Los demás le dijeron: «¿Por qué la quieres más que a todos nosotros?». El Salvador respondió y les dijo: «¿A qué se debe el que no os quiera a vosotros tanto como a ella?».

Digamos —si es permitido— un secreto: el Padre del Todo se unió con la Virgen que había descendido y un fuego le iluminó aquel día. Él dio a conocer la gran cámara nupcial, y por eso su cuerpo —que tuvo origen aquel día— salió de la cámara nupcial como uno que ha sido engendrado por el esposo y la esposa. Y asimismo gracias a estos enderezó Jesús el Todo en ella, siendo preciso que todos y cada uno de sus discípulos entren en su lugar de reposo.

Nos explica el Maestro Samael en la conferencia «El milagro del Amor» de *El Quinto Evangelio*:

Observen ustedes que junto a los grandes hombres, aparecen siempre las grandes mujeres: junto al Buddha Gautama Sakyamuni, está Yasodhara, su bella esposa-discípula; junto al Divino Rabí de Galilea, aparece María Magdalena...

Obviamente, no sería posible para los grandes hombres realizar gigantescas labores como aquellas que han permitido cambiar el curso de la historia, si no estuviesen acompañados a su vez por alguna gran mujer.

El hombre y la mujer, en realidad de verdad, son los dos aspectos de un mismo Ser, eso es claro. El Amor, en sí mismo, deviene de lo ignoto de nuestro Ser; quiero decir en forma enfática que dentro de nosotros mismos, allá en las profundidades más íntimas, poseemos nuestro Ser. Este reviste características trascendentales de Eternidad, este es lo Divinal en nosotros...

El Amor, digo, es la fuerza que emana precisamente de ese prototipo divinal, existente en el hondo de nuestra Conciencia; es un tipo de energía especial capaz de realizar verdaderos prodigios...

Valentín y los valentinianos tuvieron su Escuela; fue una Escuela Gnóstica donde se estudiaron los Misterios del Sexo, donde se analizaron cuidadosamente.

Así pues, ante nosotros tenemos enigmas crísticos que deben ser estudiados y analizados con mente abierta y entusiasmo místico.

Con palabras del Maestro Samael finalizaremos este artículo diciendo:

A nosotros nos toca seguir la Doctrina del Cristo Íntimo, conocer los Misterios del Cristo...¿De qué serviría que el Cristo naciera en Belén, si no nace en nuestro corazón también?
¿De qué serviría que fuese muerto y resucitado, si no muere y resucita en nosotros también?

La Oración Más Poderosa...

Uno de los pueblos gnósticos cristianos más enigmáticos y místicos que surgieron en la Europa medieval fueron los Cátaros.

Los Cátaros sobre todo se establecieron en el sur de Francia y en algunos lugares de Europa a mediados del siglo XIII.

Se les llamaba en lengua francesa «*les bons hommes*»—los buenos hombres—, porque eran gentes dedicadas a la espiritualidad. Y la espiritualidad de los Cátaros conllevaba los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia: hacer el bien sin mirar a quién, la muerte del Yo y la Alquimia; es decir, eran gnósticos.

Los Cátaros también, como les pasó a los Templarios, empezaron a hacerse famosos porque las gentes veían en el Catarismo una especie de esperanza en la resurrección de los valores cristianos antiguos.

La oración más importante de los Cátaros —aquella que no podía faltar antes de las comidas y en sus ceremonias litúrgicas— era la que el propio Jesús enseñó a sus discípulos, el «*Pater Noster*» —el Padre Nuestro—, denominada la «*santa oración*» u «*oración dominical*».

Los Cátaros la rezaban siempre en latín, pero con una modificación significativa con respecto al Padre Nuestro católico: allí donde este último habla de «el Pan nuestro de cada día», basándose en el Evangelio de Mateo los Cátaros decían siempre «*el Pan nuestro supersubstancial*». De esta forma el pan se consideraba en un sentido espiritual, como sinónimo de las fuerzas o leyes divinas, refiriéndose a las Fuerzas Crísticas que atrae Dios a nuestras vidas para alimentar nuestras almas.

La oración finalizaba, como entre los griegos, con la doxología o alabanza final: «Tuyo es el Reino, tuyo el Poder y la Gloria por los siglos de los siglos. Amén».

Es interesante saber que para los Cátaros los simples creyentes, aquellos que no habían recibido todavía el *Consolament* —el único sacramento cátaro— no podían dirigirse a Dios directamente con el rezo del «*Pater Noster*», puesto que aún no se encontraban en la Vía de la Verdad.

El Pater Noster es una oración de inmenso poder, que evoca las fuerzas que necesitamos para seguir el Camino que nos conduce hacia el Padre que está en secreto.

Es triste verificar que son muchas las personas que se toman a la ligera esta oración recitándola en forma mecánica, sin darle un sentido trascendental y como consecuencia perdiendo toda la mística y fuerza de tal oración.

El V.M. Samael nos explica en su libro *Apuntes secretos de un Gurú* la forma correcta como tenemos que orar un Padre Nuestro para que esta oración nos fortalezca espiritualmente. Veamos:

Un Padre Nuestro bien orado gasta lo menos una hora. Hay que cerrar los ojos y apartar la mente de las cosas externas, adormecerse un poquito y luego enfocar la mente en el Íntimo, amando al Íntimo, adorando al Íntimo y meditando profundamente en cada palabra del Padre Nuestro, en su contenido conceptual, como conversando familiarmente con el Padre, que es el Íntimo, el Bienamado, que reside dentro... muy dentro... en las profundidades de nuestro corazón.

Así es como podemos conversar con el Maestro Interno, y después de cierto tiempo oiremos su voz y veremos su rostro, y Él nos enseñará la profunda Sabiduría divina...

Para mayor comprensión de la profundidad y significado del Padre Nuestro, a continuación apelaremos al libro *Ontología Gnóstica* donde el V.M. Kwen Khan nos devela esta mágica oración:

«PADRE NUESTRO»

Porque ciertamente Él es el Padre de todas las criaturas. El Ser está implícito en todo lo que es, toda la Creación, y nosotros somos parte de ella.

«QUE ESTÁS EN LOS CIELOS»

Porque el Ser vive en las dimensiones superiores del espacio y en las profundidades de nosotros mismos.

«SANTIFICADO SEA TU NOMBRE»

Porque ya le expliqué que el nombre del Ser es algo sagrado que no debemos jamás pronunciar en vano.



«VENGA A NOSOTROS TU REINO»

El Reino del Ser es el Reino de la Gloria, del Poder espiritual y material, y de la Fuerza. El Reino del Padre, del Ser, es el Reino de la felicidad verdadera, de la verdad, de la justicia, del amor en su verdadero sentido, etc. Y nosotros ansiamos estar en su Reino.

«HÁGASE TU VOLUNTAD, ASÍ EN LA TIERRA COMO EN LOS CIELOS»

Nosotros debemos hacer la voluntad del Ser y no la voluntad del Ego o de los múltiples Egos que lo constituyen. Debemos hacer la voluntad de nuestro Real Ser en los Mundos Internos y en el mundo físico. Cuando eso suceda significa que estaremos unidos a Él y no caeremos en tentación ni en el mundo físico ni en los mundos suprasensibles de la Naturaleza o del espacio hiperdimensional. La humanidad siempre hace la voluntad de sus agregados psicológicos y por eso el Padre siempre la está castigando, porque mientras vayamos contra la voluntad del Padre tan solo atraeremos hacia nosotros distintos tipos de karma.

«DANOS HOY EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA»

El Pan que solicitamos en esta parte de la oración no es tan solo es tan solo el pan material sino, además, el Pan supersubstancial del Espíritu. Dicho Pan está constituido por los distintos eventos que Él atrae a nuestras vidas y que nos deben servir para reflexionar y ahondar en nosotros mismos. Estos eventos pueden ser agradables o desagradables. A los eventos desagradables los llamamos en la Gnosis "gimnasios psicológicos", porque nos ayudan a fortalecer los músculos del Espíritu cuando los superamos.

«Y PERDÓNANOS NUESTRAS DEUDAS ASÍ COMO NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES»

Debemos rogar al Padre que nos perdone nuestros karmas más actuales o de vidas pasadas, pero para que Él nos perdone debemos nosotros también perdonar las deudas que otros han contraído con nosotros, ya sean estas de carácter moral, psicológico, ético... En otras palabras, debemos perdonar los errores que otros han cometido contra nosotros. De esta manera el Padre también nos escuchará cuando le roguemos que nos asista y nos perdone nuestras barbaridades.

«Y NO NOS DEJES CAER EN TENTACIÓN»

Porque solo el Padre tiene poder para alejar las fuerzas del mal que nos quieren hacer caer en las tentaciones del Yo. Teniendo en cuenta que el alma es débil, solo el Padre puede ayudarla para que no sucumba ante la influencia maquiavélica del Ego animal.

«Y LÍBRANOS DE TODO MAL. AMÉN»

El Padre, el Ser, puede librarnos de todo mal, de toda acechanza, de toda fuerza siniestra externa o interna que quiera arrastrarnos hacia la degeneración o involución; empero, para ello debemos cooperar con Él. Recuerde usted siempre, apreciado amigo, que Dios no tiene hijos preferidos, pero sí hijos que lo prefieren.

VOPUS RECOMENDAMOS LOS CURSOS EN LOS

CENTROS DE AGEAC en el Mundo

EUROPA

ESPAÑA
espana@ageac.org

ESTONIA
eesti@ageac.org

FINLANDIA
suomi@ageac.org

FRANCIA
france@ageac.org

GRECIA
greece@ageac.org

HUNGRÍA
hungary@ageac.org

ITALIA
italia@ageac.org

MOLDAVIA
moldova@ageac.org

NORUEGA
norge@ageac.org

REINO UNIDO
england@ageac.org

RUMANÍA
romania@ageac.org

RUSIA
russia@ageac.org

SUECIA
sverige@ageac.org

ÁFRICA

BENÍN
benin@ageac.org

CAMERÚN
cameroun@ageac.org

CONGO
congo@ageac.org

GABÓN
gabon@ageac.org

MADAGASCAR
madagascar@ageac.org

OCEANÍA

AUSTRALIA
australia@ageac.org

AMÉRICA

BOLIVIA
bolivia@ageac.org

BRASIL
brasil@ageac.org

CANADÁ
canada@ageac.org

CHILE
chile@ageac.org

COLOMBIA
colombia@ageac.org

ESTADOS UNIDOS
usa@ageac.org

GUATEMALA
guatemala@ageac.org

MÉXICO
mexico@ageac.org

PERÚ
peru@ageac.org

PUERTO RICO
puertorico@ageac.org

REPÚBLICA DOMINICANA
republicadominicana@ageac.org

VENEZUELA
venezuela@ageac.org

ASIA

EMIRATOS ÁRABES
dubai@ageac.org

INDIA
india@ageac.org

MALASIA
malaysia@ageac.org

MONGOLIA
mongolia@ageac.org



Os recomendamos visitar:

www.ageac.org

www.samael.org

¿Retornamos después de la muerte?



Nacemos y no sabemos por qué nacemos, morimos y no sabemos por qué tenemos que morir.

Y entre el nacer y el morir son muchas incógnitas, muchos misterios sin develar que surgen en nuestro interior: ¿Cuál es el objetivo de la vida? ¿Por qué tenemos que sufrir? ¿Dónde vamos después de la muerte?

En este artículo vamos a profundizar sobre el inquietante tema de si después de la muerte volvemos a nacer en otro cuerpo, o si solamente vivimos una sola vez...

Está claro que si interrogamos por esta cuestión a una persona escéptica y materialista lo más prwobable es que nos diría cosas como: *la vida solo se vive una vez, no hay nada después de la muerte, hay que vivir y divertirse mientras haya vida...*

Pero, ¿qué tienen de cierto estos planteamientos? ¿Qué hace a algunos estar tan seguros de que no hay vida después de la muerte? ¿Qué pruebas se tienen? Lo impactante de todo esto es que no se tiene ninguna prueba tangible y palpable de que solo vivimos una vez, sino que solo se tiene el continuo rechazo intelectual hacia la posibilidad de que retornemos a la vida después de la muerte.

En cambio, pruebas de que después de la muerte retornamos a un nuevo cuerpo físico hay muchísimas...

A lo largo de toda la historia del ser humano celebres personajes enfatizaron que después de la muerte volvemos a la vida con un nuevo cuerpo físico: Buddha, Pitágoras, Dalai Lama, Emerson, Federico el Grande, Víctor Hugo, Walt Whittman, Nietzsche, Tolstói, Platón, Mohandas Gandhi, Leonardo Da Vinci, Voltaire, Benjamín Franklin, Rudolf Steiner, Edgard Cayce, Giordano Bruno, Flavio Josefo, Huang Po, etc., etc., etc.

Son muchas las personas que recuerdan sus existencias pasadas, y sobre estas personas hay muchos estudios realizados:

El Dr. Joel Whitton propone en 1973 al comité médico de la Toronto Society for Psychical Research, dirigir un trabajo sobre el tema de la reencarnación en base a la regresión hipnótica a vidas pasadas. Este investigador comprobó que los éxitos y fracasos de las vidas anteriores de los sujetos examinados, contribuían a la formación de su actual personalidad. Algo similar a lo ya descrito sobre la investigación de Thorwald Dethlefsen.

El bioquímico y profesor de psiquiatría canadiense Ian Stevenson dedicó gran parte de su vida al estudio científico del retorno a la vida después de la muerte. Durante más de 40 años Stevenson estudió más de 3000 casos de niños que parecían recordar experiencias de otras vidas, documentando lo que decían y cotejando datos con las vidas de las personas que decían haber sido.

En 1957 fue nombrado Director de la Facultad de Psiquiatría de la Universidad de Virginia, una de las pocas universidades que realizan estudios paranormales. En 1967 el inventor Charles Carlson donó un millón de dólares a la Universidad de Virginia y otro más a Stevenson para financiar su investigación.

A diferencia de aquellos que usan la hipnosis como método para obtener información sobre vidas pasadas, Stevenson basó sus estudios en niños de 2 a 4 años que al parecer pueden recordar episodios de sus vidas anteriores y proveer datos que puedan ser comprobados. Muchos de los casos de Stevenson parecen ser detonados por una muerte violenta. En varios casos recopiló testimonios y registros médicos relacionados con marcas de nacimiento y deformaciones congénitas que parecían corresponder al tipo de muerte descrito por los niños y registrados en las autopsias de las personas que decían ser. Según Stevenson entre los 5 y 7 años los niños empiezan a perder la memoria de sus vidas pasadas.

Son muchas las investigaciones en este campo que se están haciendo en la actualidad, que nos están demostrando contundentemente que todos tenemos vidas pasadas...

Escudriñando en estos temas tan interesantes, venimos a descubrir que todas las grandes religiones del mundo nos enseñan que, una vez muertos, retornamos a la vida con un nuevo cuerpo. Veamos:

Según la filosofía hindú, la vida humana es cíclica: después de morir, el alma deja el cuerpo y renace en el cuerpo de otra persona, animal, vegetal o mineral. Este incesante proceso recibe el nombre de Samsara.

El Samsara significa «*valle de lágrimas*» o «*rueda de los renacimientos*» es algo admitido como un hecho por los hindúes desde su más temprana infancia. Los hindúes saben que el alma retorna al mundo por causa de sus imperfecciones. La ignorancia y el deseo perpetúan la necesidad de retornar a la vida. El alma se perfecciona mediante la purificación, así como con la renuncia a los apetitos materiales, y solo se puede abandonar el Samsara cuando se reunifica con Brahma.

Krishna, el octavo avatar —reencarnación— de Vishnú, explica: «*¡Tanto tú como yo hemos pasado por muchos nacimientos!*», y luego dice Krishna a Arjuna: «*Yo conozco los míos, pero tú no conoces los tuyos*». Krishna afirma que por medio de un esfuerzo continuado a lo largo de muchas vidas, el alma puede alcanzar finalmente un estado de suprema felicidad y gracia.

Según el Budismo, todos los seres humanos pasan por diversas existencias y así se sube o se baja en el camino de la perfección hasta llegar al Nirvana.

Dentro del Islam, en la tradición Sufí, algunos de sus miembros han aceptado esta ley; el Gran Poeta Sufí Rumí expresó:

Yo morí como mineral y me transformé en una planta,

Yo morí como planta y me elevé al animal,

Yo morí como animal y fui hombre,

¿por qué habría de temer cuando fui menos por morir?

Gilgul es el término hebreo que significa «transmigración» o «tránsito del alma de un cuerpo a otro a través de la muerte». En la Torah no se hace referencia directa al Gilgul, aunque se le puede inferir de algunas alegorías. Sin embargo, sí aparece en la Kabbalah, el cuerpo de conocimientos místicos basados en las enseñanzas esotéricas primitivas que empezaron a ser compilados por los rabíes a principios de la Edad Media.

De acuerdo con la Kabbalah, los judíos primitivos creían en la transmigración de los grandes profetas: Adán se había convertido en David, el que a su vez se convertiría en el Mesías. El Zohar —el Libro del Esplendor—, obra muy influyente publicada por primera vez en 1280 pero cuyo contenido se atribuye a enseñanzas del siglo I d. C., hace extensivo el Gilgul a

todas las personas: «*Todas las almas están sujetas a la prueba de la transmigración…*».

Durante los primeros tres siglos de la Era Cristiana, no existía una única doctrina cristiana. La teología y doctrina cristiana —interpretaciones de las enseñanzas de Cristo mezcladas con ideas de otras filosofías y religiones— eran intensamente debatidas al menos durante los primeros trescientos años.

Es un hecho que algunos grupos cristianos y escritores aceptaban la reencarnación como una extensión de las enseñanzas de Cristo. Orígenes de Alejandría, uno de los aclamados Padres de la Iglesia y descrito por San Gregorio como «el Príncipe de la enseñanza cristiana en el tercer siglo», escribió:

Cada alma viene a este mundo fortalecida por las victorias y debilitada por las derrotas de sus vidas anteriores.

Justino Mártir —100-165— expresó:

El alma vive más de una vez en un cuerpo humano, pero no puede recordar sus experiencias anteriores.

San Clemente de Alejandría —150-220— señaló:

Antes de la creación del mundo preexistíamos en Dios, nosotros criaturas racionales del Verbo de Dios a causa de lo cual nos remontamos al principio.

Orígenes de Alejandría —185-254— destacó varios principios teológicos. Él decía:

Existe la preexistencia de las almas: el alma es inmaterial y por lo tanto no hay ni principio ni fin de su existencia. Hay un proceso constante hacia la perfección, siendo nosotros primero como vasos de barro, luego de vidrio, luego de plata, para finalizar como cálices de oro. Todos los espíritus fueron creados sin culpa, y todos han de regresar, por fin, a su perfección original.

La educación de las almas continúa en mundos sucesivos. Hay innumerables mundos que se siguen unos a otros durante eras eternas. ¿No será más conforme a la razón que cada alma por ciertas razones misteriosas es introducida en un cuerpo de acuerdo con sus méritos y acciones anteriores?

Sinesio —370-430— manifestó:

Padre, concede que mi alma, estando en la luz, ya no sea sumergida en la ilusión engañosa de la Tierra. El alma que no regresó pronto a la región celestial de donde fue mandada a la Tierra, tiene que pasar por muchas vidas recorriendo el mundo.

Inclusive es posible mencionar citas bíblicas que expresan la idea de la reencarnación:

Cuando Jesús, el Mesías, habló a la multitud que le seguía, y refiriéndose a Juan el Bautista dijo: «*Y si queréis oírlo, él es Elías que había de venir*» —S. Mateo 11, 14-15—.

Esta vuelta de Elías a la carne, a la vida física, había sido anunciada por el profeta Malaquías —4-5—. Y en el Evangelio de San Mateo —17, 12-13—, Marcos —9, 10-12— y Lucas —1, 13-14-15-16-17—, refieren claramente que Jesús dijo que Elías había venido en la persona de Juan el Bautista.

Solo nos queda entrar en reflexión y preguntarnos: ¿Por qué no recordamos los días pasados? ¿Por qué hemos olvidado los años pasados? ¿Por qué no sabemos nada de nuestras vidas pasadas?

Corta es la vida y constante su cambio; llévala con paciencia porque es fuerte el alma que la anima, y flota por encima y más allá de las cosas. Conserva la paz en la alegría como en el dolor. Todo lo que nace tiene que morir, el fin del morir es un nuevo nacer: tal es la Ley, así como un hombre desecha las vestiduras usadas de ayer y escoge un nuevo vestido para mañana, así deja de lado el espíritu del hombre la envoltura carnosa del cuerpo, envejecido y gastado, y toma otra nueva.

Bhagavad Ghita



Cristo, el Fuego de Dios



Nos explica el V.M. Samael en su libro *El Collar del Buddha*, en el capítulo «El Niño Sol»:

Observad el astro rey en su movimiento elíptico. El Sol se mueve de Sur a Norte y de Norte a Sur —visualmente hablando—. Cuando el Sol avanza hacia el Norte, se celebra el nacimiento del Niño Sol. Él nace el 24 de diciembre a la medianoche ya para el amanecer del veinticinco.

Si el Cristo Sol no avanzara hacia el Norte, la Tierra toda se convertiría en una gran mole de hielo y toda vida perecería, pero el Dios Sol avanza hacia el Norte desde el 24 de diciembre para animar y dar calor y vida a todas las criaturas.

El Niño Sol nace el 24 ya para amanecer el 25 de diciembre, y se crucifica en el equinoccio de primavera para dar vida a todo lo que existe.

Lo fijo de la fecha de su nacimiento y lo invariable de su muerte tiene siempre en todas las teologías religiosas su honda significación.

Débil y desvalido nace el Niño Sol en este humilde pesebre del mundo y en una de esas noches muy largas del invierno, cuando los días son muy cortos en las regiones del Norte.

El signo de la Virgen Celestial se eleva en el horizonte por la época de Navidad y así nace el Niño para salvar al mundo.

El Cristo Sol durante la infancia se encuentra rodeado de peligros, y es a todas luces bien claro que el reino de las tinieblas es mucho más largo que el suyo en los primeros días, pero él vive a pesar de todos los terribles peligros que lo amenazan.

Pasa el tiempo..., los días se prolongan cruelmente y llega el equinoccio de primavera, la Semana Santa, el momento de cruzar de un extremo a otro, el instante de la crucifixión del Señor en este nuestro mundo.

El Cristo Sol se crucifica en nuestro planeta Tierra para dar vida a todo lo que existe. Después de su muerte resucita en toda la Creación y madura entonces la uva y el grano. La Ley del Logos es el sacrificio.

Este es el drama cósmico que se repite de momento en momento en todo el espacio infinito, en todos los mundos, en todos los soles.

Este es el drama cósmico que se representa en todos los templos de Egipto, Grecia, India, México, etc.

Este es el drama cósmico que se representa en todos los templos de todos los mundos del espacio infinito.

Profundizando en la alta significación del Cristo, a continuación transcribimos un extracto de la conferencia «Rigor Esotérico de la Semana Santa» de *El Quinto Evangelio*:

Las gentes están acostumbradas a pensar en el Cristo como un personaje histórico que existiera hace 1977 años (esta es la fecha en que el V.M. Samael dictó la conferencia). Tal concepto resulta equivocado, porque el Cristo no es del tiempo, el Cristo es atemporal; el Cristo se desenvuelve de instante en instante, de momento en momento; Cristo, en sí mismo, es el Fuego Sagrado, el Fuego Cósmico Universal.

Quiero que entiendan que uno es el fuego que arde en la cocina o en el altar, y otro es el Fuego del Espíritu como Aelohim o como Elohim. Elohim es, pues, el Demiurgo, el Ejército de la Voz, la Gran palabra. Cada uno de los Constructores del Universo son Llamas vivas, Fuego vivo; escrito está que «Dios es un Fuego devorador». El Fuego es el Cristo, el Cristo Cósmico.

Elohim, en sí mismo, ha brotado de Aelohim; Elohim, en sí mismo, se desdobla para iniciar la manifestación cósmica en el Dos, en su esposa, en la Madre Divina, y cuando el Uno se desdobla en Dos, surge el Tres que es el Fuego.

Así, conviene entender que el Ejército de la Voz, el Ejército de la Palabra, es Fuego, y que ese Fuego vivo, ese Fuego viviente y filosofal que hace fecunda a la materia caótica, es el Cristo Cósmico, el Logos, la Gran Palabra. Pero para que el Logos aparezca, para que venga a la manifestación, el Uno debe desdoblarse en el Dos, es decir, el Padre se desdobla en la Madre, y de la unión de los dos opuestos nace el tercero: el Fuego. Ese Fuego es el Logos, el Cristo, que hace posible la existencia del Universo en la aurora de cualquier Creación.

Conviene que entendamos mejor lo que es el Cristo. No nos contentemos con recordar la cuestión meramente histórica, porque el Chrestos es una realidad de instante en instante, de momento en momento, de segundo en segundo. Él es el Creador; el Fuego tiene poder de crear los átomos y de desintegrarlos, el poder para manejar las Fuerzas Cósmicas Universales, etc. El Fuego tiene tanto el poder para unir todos los átomos y crear Universos, como el poder para desintegrar Universos. El mundo es una bola de Fuego que se enciende y se apaga según leyes.

Así que el Cristo es el Fuego. Por eso sobre la cruz verán ustedes las cuatro letras: «INRI», que significa: «Igni Natura Renovatur Integram» —«el Fuego renueva incesantemente la Naturaleza»—.

Ahora creo que ustedes van entendiendo por qué a nosotros nos interesa la signatura astral del Fuego, la llama de la llama, lo oculto, el aspecto esotérico del Fuego. Y es que el Fuego en realidad es crístico, tiene poder para transformar todo lo que es, todo lo que ha sido y todo lo que será. INRI es lo que nos interesa. Sin INRI no es posible que nosotros nos cristifiquemos.

Se dice que el Chrestos nació en la aldea de Belén hace 1977 años, ¡lo cual es falso! porque la aldea de Belén no existía en aquella época. Belén tiene una raíz caldea: «bel», y bel es el Fuego, la Torre de Fuego de Caldea.

En nuestro cuerpo, la Torre son la cabeza y el cuello, porque el resto del cuerpo es el Templo; la Torre, la cabeza y el cuello. Quien ha logrado elevar el Fuego sobre sí mismo, quien lo pueda levantar hasta la cabeza, hasta el cerebro, hasta el tope, de hecho podrá convertirse en el Cuerpo del Chrestos, que es Fuego, el Espíritu del Fuego.

El Cristo, el Espíritu del Fuego, no es un personaje meramente histórico; es el Ejército de la Palabra, es una fuerza que está más allá de la personalidad, del Ego y de la individualidad. Es una fuerza como la electricidad, como el magnetismo; un poder, un gran agente cósmico universal; es la fuerza eléctrica que puede originar nuevas manifestaciones. Ese Fuego Cósmico entra en el hombre que esté debidamente preparado, en el hombre que tenga la Torre esa de Belén ardiendo.

"Es por medio del Fuego como nosotros podemos cristificarnos. Inútilmente habrá nacido Cristo en Belén si no nace en nuestro corazón también. Inútilmente habrá sido crucificado y muerto y resucitado en la Tierra Santa si no nace también en nosotros, y muere y resucita..."

Cursos por correspondencia

"Si estás interesado/a en descubrir las enormes posibilidades que ofrece la enseñanza gnóstica, y no puedes asistir personalmente a ninguna de nuestras asociaciones, tienes a tu disposición

UN CURSO POR CORRESPONDENCIA.

"Podrás cómodamente recibir en tu casa un valioso material en forma de guías de estudio, a través del cual podrás profundizar de forma didáctica en esta *filosofía perenne y universal* que es la ***Gnosis***.

"Pide información sin compromiso usando el siguiente link para el formulario de contacto o escribiendo a **cursos@ageac.org**

link formulario



Regreso al índice

Una realización de



Conferencias y audiolibros
VM. Samael AunWeor



Cursos y conferencias



Videos VM. Kwen Khan



VOPUS

Canon superior del pensamiento

www.vopus.org

Inscríbete y colabora con BARBELO, envía noticias o artículos para el próximo número a :

barbelo@vopus.org